

Comunicado Público

El Comité Intereclesiástico de Emergencia en Chile, a seis meses del terremoto y maremoto que afectó a gran parte de la zona centro sur de nuestro país, declara lo siguiente:

- 1- Que con este acto queremos dar cuenta pública de nuestro trabajo de solidaridad con las personas damnificadas. Así cumplimos nuestros compromisos con nuestras instituciones, los donantes y las personas afectadas que tienen derecho a la rendición de cuentas. Creemos que todos, organismos públicos y privados, debieran hacer lo mismo en pos de la transparencia y el derecho de las personas.
- 2- A modo de resumen: En los primeros momentos de nuestra acción, hemos podido distribuir cajas de alimentos, elementos de higiene y frazadas. Posteriormente, hemos apoyado en la reparación de 300 viviendas dañadas por el terremoto y hemos desarrollado una propuesta de innovación diseñando y construyendo 50 “medias casas” de 24 metros cuadrados, completamente forradas, y 100% aprovechables como base para una vivienda definitiva. También estamos apoyando proyectos de microemprendimiento familiar que permitan generar, no solo una actividad laboral, sino recuperar la capacidad de participación y autoestima de las personas. En ese mismo sentido, hemos desarrollado actividades grupales para entregar a dirigentes sociales y agentes pastorales herramientas para el manejo del estrés postraumático y los conflictos comunitarios.
- 3- Esta ayuda ha llegado a 8776 personas y ha sido posible gracias a la cooperación internacional de la Acción Conjunta de las Iglesias (ACT Alianza) quienes han aportado US\$1.038.161,82 (Un millón treinta y ocho mil ciento sesenta y uno, ochenta y dos dólares). También cada iglesia e institución ecuménica han aportado recursos materiales y humanos para ir en solidaridad con nuestros compatriotas.
- 4- Pese a todo a ello, y la acción de solidaridad de tantos otros, seguimos constatando en nuestro trabajo diario que los efectos del terremoto siguen impactando gravemente la vida diaria y la dignidad de miles de personas y familias damnificadas los que todavía no tienen soluciones dignas ni reciben ayuda alguna.
- 5- Todo esto revela lo mucho que queda por hacer, lo que desafía a mejorar significativamente la capacidad de respuesta que como sociedad hemos demostrado. Sobre todo, nos parece urgente recoger los aprendizajes de esta experiencia, de tal manera que un país sísmico como el nuestro pueda estar a la altura de lo que responsablemente le corresponde, en términos de prevención de desastres y manejo de riesgos.

Comité Intereclesiástico de Emergencia en Chile

Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC). Iglesia Metodista de Chile (IMECH). Iglesia Evangélica Luterana en Chile (IELCH). Iglesia Misión Apostólica de Chile (IMA). Iglesia Pentecostal de Chile. Iglesia Misión Evangélica Wesleyana (IMEW). Centro Ecuménico Diego de Medellín (CEDM) Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE). Educación Popular en Salud (EPES). Comunidad Teológica Evangélica de Chile (CTE) Unión Nacional Evangélica (Mesa Ampliada UNE Chile), CREAS-Chile. Consejo Latino Americano de Iglesias (CLAI -Chile).